

EL BAILE Y LA NIÑA MARIA

Había un pueblo de unos 500 habitantes cerca de un valle muy extenso que se llamaba Valuengo y fue creado para que los hombres que vivían por aquellas tierras y no tenían ni casa ni nada para poder vivir, pudieran comenzar una vida nueva, pues se les entregaron viviendas, tierras para sembrar y animales para que tuvieran para vivir. A este pueblo llegaron familias de todos los alrededores y de diferentes formas de pensar pero poco a poco se fueron integrando y haciéndose amigos. Llevaban una vida tranquila y de mucho trabajo y con mucha ilusión comenzaron a organizar fiestas. Nombraron a San Juan Bautista como patrón que era el día 24 de Junio,

Los niños se fueron haciendo mayores y ellos organizaban juegos y bailes y hasta le construyeron un local "teleclub" se llamaba, donde hacían juegos, se reunían a ver la televisión y a bailar con un tocadiscos que les habían regalado, allí escuchaban canciones de los Beatles, Los Brincos, Karina, Nino Bravo, etc. se lo pasaban bien. Las niñas se sentaban en las sillas y ellos en fila, uno a uno iban pidiendo a ellas bailar las lentas. Unos tenían más suerte que otros y otros tenían que esperar que llegara una forastera para poder cumplir el sueño de bailar una lenta. Rafael y Andrés eran de los más espabilados y siempre se llevaban el gato al agua respecto a las forasteras. Un día llegó una tal Maria de Madrid, prima de una del pueblo que era preciosa, la más bonita niña que jamás se había visto por el pueblo. Estaba sentada como las demás y todos le pedían bailar pero nada ella se hacía de rogar, hasta que ya Antonio, un niño tímido la sacó a bailar y María dijo que si, se levantó, pero cual fue la sorpresa que Maria tenía un defecto en una pierna y cojeaba, entonces Antonio sin pensárselo dos veces le dijo, siéntate no quiero bailar contigo que me da vergüenza. Y vergüenza fue la que ella pasó delante de las otras niñas hasta el punto que quiso irse del baile media llorando y se volvió a sentar. Enseguida se corrió la voz de que Maria era coja, unos reían, otros ni hablaban y otros como Rafael sin pensárselo dos veces fue a Maria la cogió por el brazo y se puso a bailar con ella toda la noche, estuvieron hablando de todo, ella de cosas de Madrid y él de las fechorías del pueblo, de los amigos, de la escuela y de lo que hacía cuando salía de la escuela: pescar,

nadar, coger pájaros, y muchas cosas mas. A María le faltaban tan solo tres días para regresar a Madrid y Rafael iba a recogerla todos los días y hasta llegó a conocer a sus padres y hermanos. El día de la despedida lloraron los dos y se prometieron escribir todos los días hasta que el próximo verano volviera pronto.

El invierno se hizo muy largo para María y para Rafael porque ambos lo que tenían en mente era la vuelta al pueblo para estar de nuevo juntos. En el pueblo el comentario siempre el mismo, Rafael un mucho alto, fuerte, moreno y guapo se había enamorado de una forastera que tenía problemas al andar, aunque muy guapa y había opiniones de todo tipo pero que a Rafael ni le iban ni le venían, pasaba de todos los que hablaban de su relación.

El verano siguiente María no pudo volver al pueblo por lo que la decepción fue muy grande y parecía que la relación cada vez se iba enfriando, pero Rafael no perdía la esperanza y un día sin decir nada a nadie se fue en autostop para Madrid y sin tener ni idea de cómo era esa inmensa ciudad se plantó allí y en la plaza de España estuvo tres días hasta que pudo contactar con María a través de un familia que le invitó ir a su casa a verla. La alegría fue tan grande que María ya no quería separarse más de Rafael y que cuando fuera de nuevo al pueblo se casaría para poder volver a Madrid y establecerse en la ciudad donde el padre de ella ya le tenía un trabajo en una fábrica de coches. Y así ocurrió y en el pueblo todo el mundo se volcó en hacer feliz a la pareja y admirando a Rafael que le pudo mas su amor que cualquier discapacidad de su novia, ahora ya esposa. Y vivieron muy felices y tuvieron tres hijos. FIN

Nando Juglar, 4 de Setiembre de 2012. COCEMFE-BADAJOS